**MATERIAL DE APOYO**

**LECTURA REFLEXIVA**

**EL CRECIMIENTO EN LAS CIUDADES Y LA NECESIDAD DE PROVEERLES LO NECESARIO**

Cuando una población ha llegado al límite de individuos en su territorio, y los recursos no son los suficientes para su subsistencia, además de que los residuos que producen son en exceso y necesitan más espacio, se le considera sobrepoblación. En el caso de los seres humanos es la condición en que la densidad de población se amplía a un límite tal que empeora el entorno y la calidad de vida.

Cualquiera que sea la escala del crecimiento poblacional, debe considerarse el grado de dominio que el hombre ejerce sobre su ambiente, pues en función de este dominio es que se determinan variables como la capacidad de carga de los sistemas ecológicos, la flexibilización de los mecanismos de retroalimentación negativa para el control de la población y algunas otras variables más. El crecimiento de la población como un reflejo del dominio sobre el ambiente se evidencia en los números estimados de la densidad del hombre en épocas históricas, donde quizás los ecosistemas poseían un potencial enorme para sostener grandes volúmenes de población; sin embargo, el hombre, como especie, no poseía la capacidad cultural para ampliar la capacidad de carga de los sistemas ecológicos, y aun así, es probable que se alcanzara los límites.

Los seres humanos actualmente se aglomeran en las ciudades. **Al inicio de la historia de la humanidad, los recursos para la ciudad como el agua y el alimento se tomaban de campos y ríos cercanos**. Hoy en día, la naturaleza no da abasto para surtir a tantas personas en las ciudades, y por lo tanto es necesario que los recursos sean tomados a nivel global, para que les llegue a los habitantes. Por ello, en algunos países se cultiva un solo producto, que se pueda exportar a otro país, y este país a su vez, le provee de sus productos. Podría ser beneficioso, pero la realidad es que mientras los países en vías de desarrollo, producen materia prima para alimentar a los demás países, los países desarrollados producen tecnología y maquinaria.

Sin duda alguna, los temas del control de la natalidad y la planificación familiar se prestan a discusiones y enfrentamientos de ideologías y puntos de vistas radicales, que, en muchos de los casos, llegan al fanatismo.

 En cuestiones políticas, los líderes políticos se preocupan cada día más como alimentar a su pueblo.

 Los líderes religiosos, les muestran a sus seguidores que la reproducción es un deber del ser humano y que de alguna forma la humanidad se salvará.

 La economía global demuestra que se incrementará las brechas entre ricos y pobres.

Los sociólogos, comentan que los seres humanos tendrán que competir por los recursos y las oportunidades, además que la calidad de vida disminuirá.

 Los ambientalistas son radicales en que debemos parar de reproducirnos si queremos salvar a nuestro planeta y a nuestra especie.

* Analice los anteriores argumentos, exponiendo sus puntos de vista.
* ¿Los seres humanos debemos reproducirnos más rápido para evitar la extinción? Responder

El crecimiento de la población, visto como problema, está llegando a un mayor nivel de conciencia, donde cada vez más gente se convence de la necesidad de contar con medidas de control. El establecer políticas y programas de regulación de la natalidad y planificación familiar es sumamente difícil, pues implica aspectos de índole religiosa, hábitos y costumbres sociales y, además, se coartaría la libertad de los individuos para decidir con respecto al número de hijos que deseen, violando un derecho de los seres humanos. Dada la magnitud de los problemas ambientales derivados del crecimiento de la población, es imperativo establecer políticas de regulación de la misma, encaminadas a lograr una estabilización, ya que, sin pretensiones de ser catastrófico, **el hombre se ha convertido en una amenaza para él mismo**, lo que lleva a enfatizar que ninguna población debe sobrepasar la capacidad de carga o sostén de su territorio.

Las sociedades del hombre están en crisis debido al alto número de sus individuos, cada día es más notoria la pobreza, la violencia, las guerras, la pérdida de identidad cultural, la pérdida de principios y valores, la falta de empleo, la disminución de la calidad de vida. En la naturaleza, el ser humano altera el curso normal, de tal forma que acelera el proceso de desertización y de erosión, deja las tierras infértiles, contamina el agua, el aire y el suelo, destruye la biodiversidad, acaba con los recursos no renovables, elimina a los seres vivos que compiten por los recursos con él.

Gradualmente se ha detectado que la salud de la comunidad humana depende en muchos aspectos, de la salud de la comunidad biológica, es decir, de bosques, mares, ríos y suelos que nutren a la población. Esta relación entre la comunidad humana y el ambiente del planeta a menudo se estudia cómo conservación. **Pero el problema es mayor que conservar, o proteger, pues consiste en saber usar y preservar al mismo tiempo; consiste en vivir en la naturaleza y proteger a la vez; en un sentido más amplio, es mantener el sistema de la comunidad humana en equilibrio con el sistema de la naturaleza, porque si dicho equilibrio se rompe, la orgullosa sociedad del hombre terminará destruyéndose a sí misma**.